



Ujarrás: el valle escondido

Un paseo a la intimidad de Costa Rica



Desde Paraíso de Cartago, bajando por un sinuoso camino cubierto de una vegetación deslumbrante, el Valle de Ujarrás comienza a divisarse de un color verde en lo más cercano y azulado en lo profundo. Al pie del Volcán Turrialba y conectado al Valle de Orosi por la represa de Cachí, este valle se integra a un interesante circuito turístico sin perder los trazos de su propia identidad.

UJARRÁS, CARTAGO.- A menos de una hora de San José, Paraíso de Cartago ofrece una amplia diversidad de opciones, ideales para realizar paseos en el día. El magnífico paisaje de su entorno disputa la atención del viajante, entre sus elevados faldeos del norte y sus valles del sur. Dentro de ellos, Ujarrás propone una incursión telúrica al corazón verde de Costa Rica.

Si bien la visita a los volcanes Turrialba e Irazú y la vuelta al Valle de Orosi son los recorridos más difundidos de la región, el Valle de Ujarrás -el menos conocido de estos paisajes paradisíacos - representa quizás una de las más auténticas pinturas del lugar, con sus ruinas escondidas, fincas, chayotales, el Paradero Lacustre Charrarra y ese pequeño caserío en el centro del valle, que termina de configurar la verdadera postal del paraíso.

Algo que caracteriza fuertemente a toda esta región es su perdurable ligazón con las tradiciones de la tierra y las diversas producciones de sus fincas. Cafetales en el Valle de Orosi, papa, cebolla, culantro, lechería y más productos subiendo hacia las praderas aterrazadas del Turrialba, y la casi exclusiva presencia del Chayote en el Valle de Ujarrás.

Debido a la influencia de estas actividades se destaca la organización de ferias y festivales, que convocan a conocer los diversos productos de la zona. Por ejemplo, la Feria Nacional del Chayote, que trasciende ampliamente lo referido a esta hortaliza, constituye todo un evento cultural hacia adentro y turístico hacia afuera del valle. Por su parte, las exposiciones de orquídeas ya son tradicionales en la zona y se realizan cada año, incluyendo también una interesante variedad de actividades.

El embrujo de la tierra

Para quienes aprecian el gusto por la comida, Ujarrás conserva intactos los auténticos sabores de la cocina costarricense. Primer bastión de la colonización española, su antigua historia no sólo perdura en los muros de sus ruinas, sino que se trasmite en sus platos tradicionales que conservan intactos los sabores de antaño. Basta con acercarse a la cocina de algunos de sus acogedores restaurantes y cada cual podrá notarlo con su propia percepción.

En las inmediaciones de las Ruinas de Ujarrás existen pequeños restaurantes donde se pueden degustar platos típicos, elaborados a la vieja usanza, en fogones a leña y con tal naturalidad, que ni siquiera esta apreciadísima particularidad es publicitada. Sopa de mondongo, Pozol -sopa de maíz con carne de cerdo-, chicharrones acompañados con plátanos y yuca, son algunas de las exquisiteces; auténticas experiencias que nos transfieren a la intimidad más sensible del lugar. También, productos de la zona, como el rompopo de chayote, las cajetas de coco, el queso fresco y más especialidades pueden adquirirse de primerísima mano, en los pequeños puestos improvisados a la vera de los caminos.

Además de su exquisita comida, el valle propone un menú de actividades que ofrece desde pasar la tarde recorriendo sus paisajes, preparar una carne asada en el parque de las Ruinas de Ujarrás o en el espectacular Paradero Lacustre Charrarra, ambos totalmente equipados para hacerlo, practicar mountain bike, pesca deportiva de tilapia, hasta quedarse a descansar en alguna de las casi inadvertidas cabinas del valle.

Cercano, autóctono y de belleza singular, el Valle de Ujarrás se impone como un recorrido autónomo, fuera de los circuitos masivos.

Cafetales en el Valle de Orosi, papa, cebolla, culantro, lechería y más productos subiendo hacia las praderas aterrazadas del Turrialba, y la casi exclusiva presencia del Chayote en el Valle de Ujarrás.



Paradero Charrarra

El Paradero Lacustre de Charrarra es un predio arbolado, con vista al lago de la represa de Cachi, totalmente acondicionado para pasar el día. Cuenta con piscina, asadores, baños y parqueo. Para el acceso al parque debe pagarse ¢ 1800 por persona.



Viajes
Revista

Ruinas de Ujarrás

Atestiguando la llegada de los primeros colonizadores españoles, las Ruinas de Ujarrás, una iglesia que data del año 1693 y que fue abandonada en 1833 debido a una inundación, se destaca como atractivo de interés cultural e histórico del valle. Además en torno a las ruinas existe un parque ideal para hacer un alto en la tarde. Está abierto de 8 am - 5 pm y la entrada es gratis.



Economía regional

La producción de chayote es la principal actividad del valle de Ujarrás, con 650 ha. cultivadas, 7 exportadores y 350 productores. La actividad incide en unas 1500 familias del valle y el fruto de su comercialización asciende a unos 11 millones de dólares anuales.

En, Canadá, Estados Unidos y algunos países de Europa el chayote es considerado un producto gourmet, debido a su delicada textura y su sabor neutral, lo que permite combinarlo con otros sabores sin alterarlos.



Feria Nacional del Chayote

Representa una importante convocatoria del valle de Ujarrás, donde se pueden apreciar aspectos en torno a la producción y la vasta variedad de productos derivados del chayote, junto a un sin número de actividades sociales y culturales.

Este año se realizó del 30 de abril hasta el 3 de mayo, en las ruinas de Ujarrás.

